



UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA.
ROSARIO**

**La Complejidad Psicológica en "人間失格"^{にんげんしっかく} (Indigno del ser humano), de Osamu
Dazai: Reflexiones sobre Psicosis, Neurosis, Depresión y Condición del Espectro
Autista (CEA).**

Carrera: Licenciatura en psicopedagogía.

Asignatura: Psicopatología General

Profesora: Dra. Acosta, Maria Cecilia.

Alumno: Della Mea Guerrero, Ramiro.

Introducción

La obra literaria "人間失格" (Ningen Shikkaku) de Osamu Dazai ha cautivado a los lectores desde su publicación en 1948. Ambientada en un contexto postguerra en Japón, la novela explora la vida de Yōzō, el protagonista, y su lucha interna contra la depresión y la pérdida de identidad en una sociedad hipócrita. En este ensayo, se analizará la complejidad psicológica del mismo y su relación con los trastornos psicopatológicos, ya sean de tipo psicótico, neurótico, u incluso en el límite, tales como la depresión, la melancolía, el trastorno límite de la personalidad (TLP) y la condición del espectro autista (CEA).

Nuestras hipótesis son que nuestro protagonista pudo afrontar alguna de las siguientes psicopatologías:

- **Psicosis y la Desconexión de la Realidad.**
- **Neurosis y la Lucha Interna.**
- **Melancolía.**
- **Depresión y la Búsqueda de Identidad**
- **Condición del Espectro Autista (CEA) y la Dificultad Social.**
- **Trastorno límite de la personalidad (TLP).**

Desarrollo

Luego de contemplar los cuadernos de notas de Yōzō Ōba (大庭・葉蔵), Yōzō, muestra una desconexión significativa de la realidad a lo largo de la novela. Su actitud autodestructiva y desconsiderada hacia los demás sugiere características propias de la psicosis. La psicosis se refiere a trastornos mentales graves ("incurables") y menos comunes que afectan la percepción de la realidad de una persona. En este caso, Yōzō parece enfrentar dificultades para comprender y adaptarse a las normas sociales convencionales, lo que resulta en comportamientos desapegados y desconectados.

Propias de la Psicosis. Esto podríamos apreciarlo en las siguientes citas:

- *"En la superficie siempre mostraba un rostro sonriente; por dentro mantenía una lucha desesperada."*
- *"Soy capaz hasta de olvidar el nombre de alguien con quien hice un pacto de suicidio".*
- *¿Realmente merecemos ser humanos? ¿Por qué vivimos por complacer a otros?.*

- *"En mi existencia ya no existe la felicidad o el sufrimiento. Todo pasa".*

Aunque la obra de **Dazai muestra aspectos propios de la psicosis, también aborda temas asociados con la neurosis**. La neurosis se refiere a trastornos mentales menos graves y más comunes, caracterizados por síntomas como ansiedad, miedos irracionales y obsesiones. **Yōzō muestra una lucha interna constante contra sus pensamientos autodestructivos y la necesidad de encontrar su lugar en el mundo**. Su comportamiento compulsivo, como el uso excesivo de alcohol y drogas, puede interpretarse como una forma de lidiar con su ansiedad y angustia emocional. Desde pequeño, Yōzō, como "defensa ante el mundo", se convierte en el "payaso", se construye una especie de personalidad paralela a la real suya, una máscara, donde divierte y cuenta chistes, todo para desviar la atención de su **auténtico Yo**. Esto podríamos apreciarlo en las siguientes citas:

- *"Las personas se engañan unas a otras del modo más natural, y sorprendentemente, sin resultar lastimadas. Parecen no darse cuenta ni de la superchería. Creo que su vida está llena de ejemplos nítidos, puros y claros de desconfianza, No obstante, a nadie parece preocuparle este intercambio de falsedades".*
- *"Comencé a pensar que no me era posible vivir con otros seres humanos. Las personas no muestran lo terrible que son. Basta que se dé la ocasión para que muestren su horrenda naturaleza [...] este carácter innato es una condición esencial para que el ser humano sobreviva. Al pensarlo, perdía cualquier esperanza sobre la humanidad".*
- *"Existe la palabra «marginados», que denota a los infelices, a los fracasados y a los descarriados de la sociedad humana; pero yo creo que lo soy desde el momento en que nací. Por eso, cuando me cruzo con alguien calificado de «marginado», de inmediato siento afecto por él. Un afecto que llena todo mi cuerpo de un arrobamiento de ternura".*
- *"Los cobardes temen incluso la felicidad."*

Una interpretación retrospectiva sugiere que Yōzō podría haber tenido características propias de la condición del espectro autista (CEA). **Su dificultad para comprender y adaptarse a las normas sociales, su enfoque en intereses particulares y su falta de empatía podrían relacionarse con aspectos del CEA**. La representación del protagonista como un bufón, adoptando un papel para engañar a la sociedad y ocultar sus luchas internas, podría interpretarse como un mecanismo de adaptación para lidiar con sus dificultades sociales y emocionales. Esto podríamos apreciarlo en las siguientes citas:

- *"Pronto comprendí que el alcohol, el tabaco y las prostitutas eran un método excelente para librarme del miedo a los seres humanos, aunque fuese sólo por un momento. Y llegué a la conclusión de que para conseguir esos momentos valdría la pena vender hasta la última de mis posesiones".*
- *"Comprendo el miedo irracional al ser humano, el fingir, el terror de pedir algo cuando se está en un restaurante o se pregunta algo en una tienda. Esa angustia que*

paraliza y destroza los nervios. La traición y el miedo constante que quieran lastimarte. Ver en todo momento lo peor del ser humano. El querernos destruir y el tratar de definir la felicidad y si llegamos a sentirla alguna vez. La culpa por esos pensamientos y la crueldad con que se denota al ser humano”.

- *“Sin embargo, era distinta a la sonrisa de un ser humano. ¿Cómo decirlo? Le faltaba el peso de la sangre, la aspereza de la vida. No producía el efecto de tener sustancia; no tenía ni el peso de un pájaro, apenas el de una pluma. Era una simple hoja de papel blanco con una sonrisa por completo artificial. Utilizar los adjetivos pedante, frívolo, falso, sería poco”.*

Uno de los temas centrales de la novela es la depresión que parece experimentar el protagonista. Yōzō se encuentra constantemente en una búsqueda de identidad, tratando de encontrar su lugar en una sociedad que lo aliena y rechaza. Su falta de autoestima, angustia y melancolía son síntomas clásicos de la depresión. Además, sus intentos de escapar de la realidad mediante relaciones destructivas, el consumo de alcohol y drogas también sugieren una forma de autodestrucción **asociada con la depresión**. Esto podríamos apreciarlo en las siguientes citas:

- *“Siempre me persigue un aura de oscura turbiedad, de marginado sospechoso”.*
- *“Mi vida ha estado llena de vergüenza. La verdad es que no tengo la más remota idea de lo que es vivir como un ser humano”.*
- *“Hasta Dios me daba miedo. No podía creer en su amor; sino solo en su castigo. La fe... me parecía que eso equivalía a colocarse ante un tribunal, dispuesto a recibir el castigo divino. Creía en el infierno, pero me costaba mucho creer en el cielo”.*
- *“Creo recordar haber oído la teoría de que el ser humano vive para comer; pero nunca he escuchado a nadie decir que viviera para ganar dinero”.*

Ahora bien, también podríamos pensar que más que una posible depresión (neurosis), la condición sea aún más compleja, más cerca de una psicosis, **propias de un estado de melancolía**. Por ejemplo sintiéndose tremendamente alienado nos cuenta que, por ejemplo, *“comía casi por obligación, pues nunca sentía la sensación de hambre”*; o que era incapaz de elegir: *“si me daban algo que no me gustaba, no lo decía con claridad, y si me daban algo que me gustaba, lo aceptaba tímidamente, con cara de disgusto”*; y *“No puedo soportar la inquietud, el miedo. No puedo pasar sin beber”*. Estas conductas desadaptativas, pero normales para su cotidianeidad, nos podrían indicar una posible condición neurodivergente, ya que no es “normal” no tener sensación de hambre. Esto podríamos apreciarlo mejor en las siguientes citas:

- *“Mis cuadros eran tan lúgubres que casi me dejaban helado a mí mismo. En ellos estaba plasmada mi verdadera naturaleza, que mantenía escondida en lo más profundo de mi corazón. En la superficie me reía alegremente y hacía reír a los demás; pero, en realidad, era así de sombrío.”*
- *“Quiero morir, ahora, más que nunca, quiero morir, mi vida no tiene arreglo posible, haga lo que haga, solo sirve para ir de mal en peor; una capa más de vergüenza. Eso*

de ir en bicicleta para ver una cascada entre las hojas nuevas es una esperanza vana para mí que solo vivo acumulando pecados inmundos y deplorables, fuente de un sufrimiento cada vez más profundo. Quiero morir; porque el vivir solo causa pecado

- *“Suele decirse que si no se come, se muere; pero a mis oídos esto suena como una intimidación maligna. Esta superstición -hasta ahora no he dejado de pensar que de eso se trate- siempre me produce inquietud y temor. Si las personas no comen, mueren, y por lo tanto están obligadas a trabajar para comer. Para mí no había nada que sonase más difícil de entender y más amenazador que esas palabras.”.*

Un rasgo bastante común en nuestro protagonista es la inestabilidad, la misma que caracteriza a Yōzō, y que influye en sus relaciones interpersonales, a nivel emocional y también en su autoimagen. Respecto a la inestabilidad en las relaciones sociales o interpersonales queda reflejada en sus repentinos cambios acerca de lo que opina sobre otras personas de su entorno que oscila en función de la atención que perciba por parte de estas hacia él. La inestabilidad a nivel emocional se puede observar a través de su variabilidad tan frecuente de sus estados anímicos, intentos de suicidio, etc. Esto podríamos apreciarlo en las siguientes citas:

- "Perdí por completo la seguridad en mí mismo, aumentaron mis sospechas hacia el ser humano hasta profundidades inconmensurables, y se destruyeron todas las esperanzas, toda la alegría y toda la simpatía hacia las personas para siempre jamás”.
- “A la orilla del mar, tan cerca que podría parecer que allí mismo rompían las olas, crecía una hilera de más de veinte enormes cerezos silvestres de tronco negruzco. Cada abril, cuando comenzaba el curso, los cerezos abrían sus espléndidas flores, junto con las hojas nuevas de color verde pardo y apariencia húmeda, que se recortaban contra el azul del mar. Después caían los pétalos como una tormenta de nieve, se esparcían sobre el agua, se quedaban flotando como pálidas incrustaciones de nácar y volvían a la arena.”
- "Su cuerpo estaba envuelto en una profunda tristeza silenciosa, una corriente de miseria de unos tres centímetros que circulaba sobre ella. Al acercarme a ella, mi cuerpo quedaba también envuelto en esa corriente, mezclándose con la de mi punzante melancolía, como una hoja muerta que se pudre en el fondo del agua. Por fin, me había librado del miedo y de la angustia.”
- “Deseaba que me llegara alguna inmensa felicidad, aunque después le siguiera la desgracia más profunda [...]”.

Además encuentro que en general su comportamiento puede tener muchas similitudes con el “Trastorno límite de la personalidad” (TLP), al cual también se denomina “borderline”. El término borderline para referirse al trastorno está ampliamente extendido, incluso en idiomas distintos al inglés. Fue usado por primera vez en 1884, por el psiquiatra C. Hughes, y posteriormente por el psicoanalista Adolph Stern en 1938 para caracterizar **afecciones psiquiátricas que superaban la neurosis, pero que no alcanzaban la psicosis (muchos autores califican los síntomas del TLP como**

pseudopsicóticos). Bajo esta concepción se establecía un **continuo gradual entre uno y otro extremo, situándose el trastorno en el «límite»**.

Trastorno Límite de la Personalidad de tipo Límite. El segundo de los dos tipos de trastorno límite de la personalidad sería el TLP “de tipo límite” (CIE-10). La **inestabilidad que está presente en su autoimagen o autopercepción queda reflejada en sus grandes cambios en cuanto a preferencias personales, de objetivos o incluso de identidad sexual sin que aparentemente haya demasiado criterio**.

Teniendo en cuenta lo nosografía, tenemos que en la CIE-11 únicamente propone un diagnóstico general “**Trastorno de personalidad y relacionados**”, de manera que la definición que aparece en este manual se basa en las alteraciones y disfunciones presentes en el paciente a nivel intra e interpersonal. Entonces, en primer lugar, el clínico hace una valoración de la gravedad de esa alteración de la personalidad: **trastorno de la personalidad leve, moderado o grave**, en función de esa valoración dimensional de la gravedad que haya encontrado en dicha alteración.

Después, valora a nivel categorial los patrones o los rasgos de la personalidad prominentes; dichos rasgos evaluados se asemejan al modelo de los “**5 grandes de la personalidad**” (desapego, afectividad negativa, desinhibición, anaplastia y anti-sociabilidad) y junto a esos rasgos que se muestran prominentes, **debe describirse un patrón límite de comportamiento específico que no se ajusta a ninguna de las dimensiones del modelo de los 5 grandes**.

Por lo que si queremos ser más precisos en cuanto a patrones, tenemos que buscarlos en los criterios diagnósticos del TLP “de tipo límite” según la CIE-10, en los cuales deben estar presentes **por lo menos 3 de los siguientes criterios, debiendo estar presente obligatoriamente el segundo**:

- Existen dudas o alteraciones en cuanto a la imagen que tiene de sí mismo y sobre sus preferencias.
- **Se envuelve con facilidad en relaciones inestables e intensas, que con frecuencia acaban mal.**
- Se esfuerza demasiado para evitar que sea abandonado.
- Lleva a cabo en reiteradas ocasiones amenazas o incluso actos de autoagresión.
- Sentimientos crónicos de vacío.

Siguiendo las nosografía, **no podemos no citar la que establece el DSM-5**.

Los criterios del trastorno límite de la personalidad de acuerdo con el manual DSM-5 son los siguientes:

- El criterio A es que, en primer lugar, se da un patrón de experiencia interna y del comportamiento que no se ajusta a la normalidad en su cultura. Dicho patrón debe aparecer en 2 o más de las áreas de la cognición, la afectividad, la actividad interpersonal y el control de los impulsos.

- Además, el criterio B establece que esos patrones del criterio A deben ser inflexibles y aparecer en una gran diversidad de situaciones, llegando a provocar un malestar significativo en esa persona.

Por otro lado, estos patrones deben mantenerse estables en el tiempo para poder hacer el diagnóstico y su inicio debe remontarse a la adolescencia o al inicio de la etapa adulta, no pudiendo deberse estos patrones a otro trastorno mental o a los efectos del consumo de alguna sustancia.

Conclusión

Sin entrar en detalles de la similitud de los acontecimientos que le ocurren al protagonista de la obra, y su autor Osamu Dazai (que son muchísimas). Considero importante decir que esta fue su última obra, y meses luego de estar publicada Dazai se suicida junto a su amante en un doble suicidio o suicidio por amor (しんじゅう 心中 • Shinjū), exactamente igual que Yōzō al principio de esta obra, aunque esta vez con éxito. Ni que decir que lo había intentado 5 veces antes, sin resultados positivos. Esta es una novela autobiográfica sin dudas.

Aquí su alter ego, propio de una crianza deshumanizada, un padre poco cálido tal vez, pero por sobre todo con una condición sin dudas propia de la psicosis. Para mí con rasgos distintivos de la condición del espectro autista (CEA) y del trastorno límite de la personalidad (TLP), como base. Luego de ese primer intento de suicidio sin éxito, y su posterior internación, y judicialización. Vemos como intenta retomar su vida. Incluso logra casarse y tener una pareja que le saca momentaneamente del alcoholismo.

Los momentos buenos duran poco. A pesar de que deja de beber y encuentra un trabajo “estable”, Horiki, ese “amigo” que lo envolvió en una vorágine de adicciones y mal vivir, vuelve a la vida de Yōzō y éste recae en la espiral autodestructiva anterior. Una noche, mientras discutía con Hiroki, su esposa es violada por un conocido y éste no hace nada, pero eso le hace sentir un enorme miedo, lo que provoca que aumenten las conductas perjudiciales para su salud. **Consume tanto alcohol que se le caen los dientes, y comienza a sentir desconfianza hacia su mujer, hasta tal punto que intenta suicidarse de nuevo, esta vez mediante una sobredosis de somníferos, pero de nuevo fracasa.** Tras esto, Yōzō deja de ser alcohólico para ser adicto a la morfina.

Finalmente, y tras añadir “una capa más de vergüenza” a su vida, lo trasladan a una institución mental. Pasa de ser un “delincuente” a un loco. **Un indigno de ser humano.** Tres meses después, tras salir, se marcha a un lugar aislado, cerca de su ciudad natal, en el que realizará sus últimas reflexiones sobre su vida: “...*así me encerraron y me convertí en un loco. Aunque llegue a salir, llevaré siempre clavado en la frente el cartel de loco; mejor dicho, de muerto viviente. Indigno de ser humano. Dejé por completo de ser una persona.*”; “...*En mi existencia ya no existe la felicidad o el sufrimiento. Todo pasa. Esa es la única verdad en toda mi vida, transcurrida con el*

interminable infierno de la sociedad humana. Todo pasa. Este año cumpliré veintisiete. Tengo ya tantas canas que aparento haber pasado los cuarenta.”

Podríamos pensar que Yōzō pudo haberse convertido en un “loco” debido a su inmersión en actividades antisociales, alcohol y drogas. Sin embargo, también se puede pensar que nació sin el sentido de humanidad que debería tener una persona “normal”. Incapaz de negarse y viviendo con miedo constante, el protagonista se convirtió en este “indigno del humano”, o como también me gusta a mí, “**un ser discapacitado de relacionarse**”, que no puede resolver fácilmente, ni entender naturalmente las relaciones que suelen fluir con naturalidad en una sociedad, lo que lleva al lector a sentir cierta compasión y lástima por él, (“**Entonces, decidí ser un payaso. Fue mi última súplica hacia los demás, mi último acto de amor hacia la humanidad.**”).

El lector se pregunta por qué Yōzō se convirtió en una “*persona deshumanizada*”. A pesar de leer varias veces, la última línea de *Madame* presente en el epílogo dice lo siguiente:

- “...era como un ángel, un muchacho excelente”.

Buscando en su versión original encuentro lo siguiente:

- 「^{かみさま}神様みたいないい子^こでした。」

Y una posible traducción hecha por mí: ("Era como un niño bueno, casi divino") sigue siendo desconcertante. Por qué no solo el autor se elogia a su mismo (en realidad a Yōzō), sino que además ahora tenemos un doble sentido, no solo de tener un buen comportamiento, sino además de que esa divinidad lo acercó más a un dios 「^{かみさま}神様」 (“**kamisama**”), que a un ser humano. Será esto lo que nos ha querido decir Dazai en este epílogo, no lo sabremos. Pero nos deja pensando, y eso está bueno...

Bibliografía

- Dazai, O. (2010). Indigno del ser humano. Sajalín editores.
- 太宰 治. (1952). 「人間失格」.新潮社